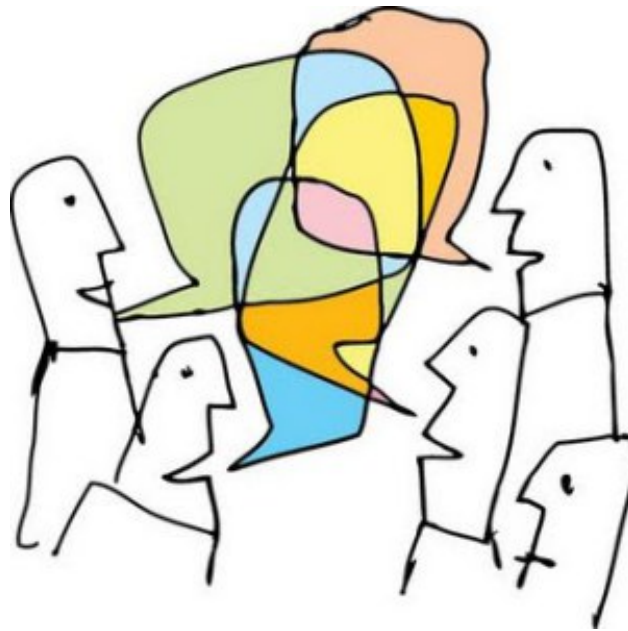


PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LA IDEOLOGIA DE GÉNERO



¿Cuándo se estableció el término “ideología de género”?

Este “término “ideología de género” o también “feminismo de género” fue acuñado por Christina Hoff Sommers en su libro *¿Quién robó el feminismo?* a finales de los años 60, en su etapa de feminista radical. Pero lo llamativo es que después abandonó su radicalidad, para defender un feminismo moderado y racional.

¿Y por qué se utiliza esta expresión de ideología de género?

-Se utiliza porque se interpreta que el significado de “sexualidad”, hace referencia a un hecho biológico, mientras que el término “género”, sugiere una mayor amplitud e indeterminación de las variedades sexuales emanadas de las diferentes culturas.

¿Cómo se inició la expansión de esta ideología?

-Una de las pioneras de una incipiente “ideología de género”, fue la antropóloga estadounidense Margaret Mead **que** se anunciaba como “bisexual”. En su libro *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, publicado en 1935, afirmaba que la división de género en femenino y masculino es más cultural que biológico, y puede modificarse en entornos distintos. Otra mujer notable en la expansión de esta ideología fue la norteamericana Margaret Sanger, que estuvo influida

por Ellen Key, feminista sueca de los años veinte, autora de *The Women's Movement*, de la que Sanger extrajo sus principales ideas sobre la feminidad y el matrimonio. En 1952, Sanger impulsó la asociación abortista *International Planned Parenthood*. A consecuencia de su mentalidad filonazi, defendió la eugenesia. También podríamos señalar a Betty Friedan autora de *La mística de la feminidad*.

¿Por qué los defensores de la familia natural, muestran su total desacuerdo con esta ideología de género?

-Es lógico que manifiesten su desacuerdo, puesto que esta ideología constituye una grave amenaza social y moral para la adecuada valoración que merece la singularidad de la familia natural, ya que sostienen que el vivir como hombre o mujer, más que depender del sexo, depende de la cultura ambiental de cada época. Con este planteamiento, se atacan las bases mismas de la sociedad, de la familia y de las relaciones interpersonales

Pero desgraciadamente, parece ser que algunos de los organismos más importantes de Occidente, han acogido esta ideología

Tristemente es así, En la actualidad esta ideología se ha introducido en instituciones como la UNICEF, UNESCO, la OMS, y en los foros de la Unión Europea, en cuyo parlamento se han elaborado documentos sobre la vida y la sexualidad, inspirándose en los esquemas de esta ideología. Los medios de comunicación se han cuidado de ampararla y difundirla sin tener en cuenta sus graves consecuencias. Añadir que desde diversas instancias del poder y desde algunas universidades norteamericanas, se ha intentado darle un rango científico a la "ideología de género", cuya plataforma de lanzamiento es el organismo de las Naciones Unidas. Desde los años 90, está presente en todas las Agencias de esta institución, y como antes mencionábamos, está respaldada por diversas instituciones de rango mundial

Diversos medios de comunicación informan que esta ideología de género se pretende implantar en las instituciones educativas

-En la actualidad en varios países occidentales ya se está legislando para su aplicación en los programas de enseñanza escolares (primaria y secundaria) y también en las universidades, especialmente en los centros estatales, contratando "expertos" para ilustrar sobre la ideología de género. Pero lo más intolerable es que se pretende

implantar de forma obligatoria en todas las instituciones docentes de cualquier rango.

¿Y cuáles son los procedimientos que se piensan utilizar para lograr este objetivo?

-En la enseñanza escolar a través de la asignatura “Educación para la ciudadanía” y con tutorías personales para los que la soliciten. En la Universidad mediante la organización de cursos y congresos, centros de estudio y la creación de bibliotecas. La ideóloga de género, Alison Jagger, autora de diversos libros de texto utilizados en Universidades de EEUU, afirma que “La familia crea y apoya el sistema de clases sexo/género. La destrucción de la familia biológica permitirá la emergencia de mujeres y hombres nuevos, diferentes de cuantos han existido anteriormente”.

-Las feministas radicales y sus colegas ideológicos, ya han puesto en funcionamiento entidades dedicadas a “formar” expertos en la ideología de género

-Sin duda es así, pues en estos últimos años, están surgiendo “expertos” de esta ideología como las setas en otoño, de la especie venenosa de las “amanita phalloides”. Estos “expertos” tratan de alimentar a los niños y adolescentes, con la monserga de que las variantes sexuales son una de tantas formas de vivir la sexualidad. ¡Que habrán hecho estos pobres chiquillos para que les caiga este fuerte pedregal!

¿Se sabe de algún modo si algunas de las escuelas que han introducido este tipo de adoctrinamiento, (como ocurre en EEUU y Canadá) tienen suficiente demanda social?

-En la actualidad se puede decir -de momento- que son escasos los padres que deciden matricular a sus hijos en estas escuelas. Y es que, a pesar de todo, al final, prevalece en las familias, la lógica y el sentido común de las cosas. No estaría mal, si se respetara la libertad de los padres, incitar a los defensores de la ideología de género que pongan escuelas en las que se enseñe este modelo. Tengo la impresión, igual me equivoco, que tendrían que echar el baldón por escasez de alumnos.

Aclaremos un poco más lo que antes comentabas, de que el término “género” respecto al término “sexo”, indica mejor la “indeterminación sexual”, según el radicalismo de género.

-Esta ideología, considera que nuestro comportamiento bifurcado en masculino y femenino es debido a la influencia “biologista” de la sexualidad y de la cultura paternalista que se ha impuesto a lo largo de la historia, puesto que la identidad sexual, para esta ideología, depende de las tendencias que cada persona puede experimentar, tendencias que están al margen del patrón “masculino-femenino”, un patrón impuesto por una supuesta e hipotética “ley natural”, que ha encadenado la libertad expresiva de esta diversidad de tendencias. Es decir, no entienden la “ley natural” como manifestación objetiva de las leyes de la naturaleza, o en el caso del ser humano de la “razón natural”, como un constitutivo esencial inscrito en nuestra conciencia, y mediante el libre desarrollo de las virtudes humanas podemos acrecentar y enriquecer nuestras cualidades y dones personales. La ideología de género, considera a la “ley natural” como una realidad opresora, “fija e inmutable”, auspiciada por la cosmovisión del cristianismo inserto en la estructura de la sociedad patriarcal.

¿Pero, por ejemplo, no son suficientemente claras las radicales diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer?

-Los proponentes de esta ideología es obvio que no pueden negar esta evidente realidad, no obstante, consideran que estas diferencias anatómicas, fisiológicas y psicológicas, no tienen porqué estar sujetas ni determinadas por la naturaleza masculina o femenina, sino por la libre afectividad subjetiva enmarcada en las valoraciones según los usos y costumbres culturales y sociales de cada época.

¿Pero que tiene que ver la libertad en este contexto?

-Pues tienen que ver en el sentido de que hay que respetar la elección de cada cual, sea hombre o mujer, para pertenecer al tipo de "género" al que se sienta inclinado, pues todas las diferentes modalidades sexuales son igualmente válidas. Es decir, pertenecer al grupo de los heterosexuales, homosexuales, lesbianas, bisexuales o transexuales, debe ser aceptado como una hecho, que es consecuencia de la libre elección de cada cual. Con esto comprobamos que esta ideología, extrapola el significado semántico de las palabras y el sentido de la misma naturaleza, derivado del hecho de concebir que la realidad de los “hechos”, como dicen, no depende de lo que “somos”, sino de lo que uno desea ser.

¿Por qué muestran su rechazo de la que llaman “sociedad patriarcal” y defienden la “sociedad matriarcal”?

-La "ideología de género" considera que la culpabilidad de la dualidad sexual entre hombre y mujer en el que se basa la familia natural, es un "constructo" social y cultural derivado de la hegemonía del dominio masculino a lo largo de la historia, un dominio que constituye una de las superestructuras sustentada por la infraestructura de la "sociedad patriarcal". Por ello, la imposición de la "sociedad matriarcal", en el sentido tanto de un "dominio de la mujer" o de una "total igualdad", no sólo de naturaleza, sino también personal con el hombre, es el único procedimiento efectivo para cambiar este estado de cosas.

¿Y cómo consiguen desacreditar este concepto universal y genérico de "sociedad patriarcal" dicho sin más?

-Lo consiguen utilizando la estrategia de insistir de que ser hombre o mujer no es una realidad inamovible, según establece la obsoleta "sociedad patriarcal", sino que debe ser un factor intercambiable, puesto que ser una cosa u otra, no tiene por qué depender tanto de la anatomía corporal y biológica, sino del "rol" social que se quiera elegir (lo que se denomina como transexualidad) Por ello, exigen el "derecho" a determinar la propia identidad sexual, que de por sí es indeterminada

Observo que la ideología de género utiliza con frecuencia el término de "rol".

-El término de *rol* o *role*, (término inglés) adquiere en las defensoras de la ideología de género un carácter peyorativo, al significar el "papel" que las mujeres deben desempeñar en la nueva sociedad, contrarrestando la imposición de negativos "roles" existentes en las estructuras patriarcales. La maternidad, por ejemplo, sería uno de estos negativos *roles*, pues una mujer cuando tiene un hijo, "representa" por imposición el papel de madre; pero no *es* una madre.

Estas afirmaciones parecen unos planteamientos propios de "ciencia ficción"

-Sin duda es así. Tenemos el caso de la feminista de género Alison Jagger, que defiende que en el futuro se irán abandonando las categorías de homosexualidad y heterosexualidad, y las relaciones sexuales extramaritales ya no se verán como opciones alternativas, fuera del alcance de la regulación estatal. La humanidad podrá revertir finalmente a su sexualidad polimorfamente perversa y con ello desaparecerán las limitaciones sexuales. Quien no estaría nada de

acuerdo con lo que dice Alison Jagger, sería Norma McCorver, más conocida como *Jane Roe*, quien en 1973 fue la principal protagonista de la Sentencia de la Corte Suprema sobre el caso *Roe contra Wade*, que legalizó el aborto en Estados Unidos. Hace pocos años que se ha convertido en una apasionada defensora de la vida.

Antes te referías a la “total igualdad” de género que se pretende introducir.

-Para esta ideología, la “total igualdad”, ya no sólo significa igualdad bajo la ley, ni igualdad en la dignidad de la naturaleza humana, sino más bien, que las mujeres -al igual que los hombres- ya no tendrán que dar a luz. Todo esto será posible mediante la “fecundación asistida” y otros procedimientos técnicos, que facilitarán la libre elección de gametos que también serán congelados para tiempos futuros, la guarda de espermatozoides u óvulos anónimos, para ser utilizados libremente, sin sujeción alguna por cualquier tipo de parejas, ya sea del mismo o distinto sexo, y por supuesto, el derecho de reclamar el aborto sin limitaciones de ninguna clase.

Parece que conceptos como “naturaleza” “razón o ley natural”, etc., no gusta nada a los activistas de esta ideología´

-Desde la óptica de la “ideología de género”, la naturaleza con sus leyes naturales, que experimentamos objetivamente, y con su persistencia entitativa y real, es algo que les estorba mucho, y por tanto, hay que prescindir de estos términos y sumergirlos en el olvido. También hay que sumergir en el olvido la memoria sobre la dualidad de sexos, pues no deja de ser una memoria excluyente y ofensiva. Pero es indudable, que el término de “género” ha pasado en los últimos años a formar parte del vocabulario cotidiano, y la mayoría de las personas suelen identificarla erróneamente como sinónimo bien intencionado del término “sexo”. Nada más lejos de su verdadero significado, porque precisamente la palabra “género” se ha impuesto en la fraseología feminista como negación de la existencia de “sexos” en el sentido tradicional de la expresión.

¿En que se basan para hablar de “indeterminación sexual”?

-Este acervo sobre la indeterminación sexual, se ha ido utilizando a partir de la publicación de *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (El Problema del Género: el Feminismo y la Subversión de la Identidad) de la americana Judith Butler. Desde hace años, viene siendo utilizado como libro de texto en diversos programas de

estudios sobre la feminidad. Al ser la sexualidad una construcción cultural, la autora considera que el género es independiente del sexo, en cuanto el género mismo expresa un artificio libre de ataduras.

¿Hay algún momento en el que se consolida -más o menos- esta ideología de género?

-Señalaría como punto de inflexión, la *IV Conferencia Mundial de la ONU sobre la mujer*, celebrada en **Beijing** en 1995. Varios delegados de distintos países fueron persuadidos por las activistas de la "teoría de género", ya que estos delegados pensaban ingenuamente que se trataba de una lucha a favor de los derechos de la mujer. Las activistas tuvieron la habilidad de distribuir unos textos con definiciones ambiguas sobre la sexualidad polimorfa, evitando utilizar palabras como marido, mujer, esposa, madre, padre, etc., y resaltando, con tonos victimistas la persecución que, según ellas, padecen por parte de los sectores tradicionales desde remotos tiempos.

¿Expusieron algunos argumentos para justificar su postura?

- Por ejemplo, una de las defensoras de la "reeducación escolar", la ex presidenta de Islandia, Vigdis Finnbogadóttir, comentó, en esta Conferencia de Beijing, la necesidad de que a las niñas no se les debería exponer la imagen de la mujer como esposa o madre, ni involucrarlas en actividades femeninas tradicionales. Otra activista, Bella Abzug, representante de EEUU, regañó a los delegados con una agresiva y apocalíptica filípica: "El sentido del término *género* ha evolucionado, diferenciándose de la palabra *sexo* para expresar que la realidad de la situación y los *roles* de la mujer y del hombre son construcciones sociales sujetas a cambios. Por eso, los intentos de varios Estados miembros de borrar el término *género* en la Plataforma de Acción y reemplazarlo por el de *sexo* es una tentativa insultante y degradante que intenta revocar los logros de las mujeres, de intimidarnos y de bloquear el progreso del futuro".

¿Podrías añadir algunos ejemplos más?

-Es el caso de la canadiense Rebecca J. Cook, redactora del informe oficial de la ONU en la Cumbre, que declaró sin ninguna inhibición: "Los sexos ya no son dos sino cinco, y por tanto no se debería hablar de hombre y mujer, sino de mujeres heterosexuales, mujeres homosexuales, hombres heterosexuales, hombres homosexuales y bisexuales", etc. Otra de las feministas asistentes, ya no dudó tirarse en caída libre: "No existe un hombre natural o una mujer natural, no

hay conjunción de características o de una conducta exclusiva de un sólo sexo, ni siquiera en la vida psíquica".

¿Es verdad que se exigió que las lesbianas pudieran engendrar hijos mediante semen de cualquier procedencia?

-Por desgracia fue así, ya que puestas a desbarrar, algunas feministas dijeron que había que reconocer los derechos reproductivos de las mujeres lesbianas, en las que incluirían también el "derecho" a concebir hijos a través de la inseminación artificial con semen anónimo (que incluso se puede mandar a domicilio) y de adoptar legalmente a los hijos de sus compañeras.

¿Y hubo referencias dirigidas a las mujeres jóvenes en esta Conferencia?

-Hubo varias, especialmente cuando declararon que se debe escuchar las opiniones de las mujeres jóvenes a ser diferentes, ya que la vida sexual no gira sólo alrededor del matrimonio. Quedaba claro que se estaba torpedeando la línea de flotación de la dualidad sexual y el matrimonio natural.

¿Y que se dijo en el comunicado final?

- Los defensores de la ideología de género, consiguieron que se aceptase el concepto de género, y que la conferencia de la ONU emitiera un confuso comunicado: "El género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo". "Nosotros, los abajo firmantes (decían en otro documento) hacemos un llamado a los Estados miembros a reconocer el derecho a determinar la propia identidad sexual; el derecho a controlar el propio cuerpo, particularmente al establecer relaciones de intimidad; y el derecho a escoger, dado el caso, cuándo y con quién engendrar hijos, como elementos fundamentales de los derechos humanos de toda mujer, sin distinción de orientación sexual".

¿Surgieron algunas críticas contra estas declaraciones?

-Hubo varias. Destacaría la que realizó Bárbara Ledeen, Directora de la encomiable y positiva organización feminista *Independent Women Forum*, respecto al documento emitido por la Conferencia: "El documento está inspirado en teorías feministas ultra radicales, de viejo sello conflictivo, y representa un ataque directo a los valores de la familia, el matrimonio y la feminidad".

¿Los activistas de esta ideología, lo son con la intención de que los seres humanos, y en concreto la mujer, mejoremos como personas?

-Más que intentar mejorar la situación de la mujer e incrementar los valores (pues no aceptan determinadas concepciones éticas), lo que en realidad desean conseguir es la total igualdad antropológica con el hombre, mediante la completa supresión de cualquier distinción entre lo femenino y lo masculino. Consideran que la atracción de los sexos opuestos, no se fundamenta básicamente en ninguna realidad natural, sino que es el resultado de condicionamientos sociales instalados desde hace siglos por determinados enfoques religiosos e intereses políticos.

¿Y qué consecuencias tienen estos planteamientos de la igualdad total?

-En el contexto de la desigualdad, la mujer como clase oprimida, se ve remitida a soportar los embarazos y a ocuparse de criar a sus hijos. Para Nancy Chodorow, una de las metas es acabar con la división sexual del trabajo laboral en la que la mujer se “maternaliza” profesionalmente y se limita como persona, lo que requiere desalojar en primer lugar los mecanismos de opresión que lo reproducen. La única forma de eliminar esa opresión es rechazar la maternidad como función femenina, pues las responsabilidades de la mujer en la familia son las enemigas de su propia realización.

A que se refieren con el término “deconstrucción” que utilizan con frecuencia?

-Utilizan este concepto con la intención de “desmontar” (deconstruir), las contradicciones de los modelos sociales que amparan la dualidad de sexos y las costumbres familiares tradicionales. El forzado concepto “deconstrucción”, fue utilizado primero por Heidegger, y posteriormente Derrida lo puso en circulación, teorizando sobre su oportuna práctica, para deslindar cuales son las estructuras lingüísticas que se deben cambiar (deconstruir o desmontar), ya que debido a la acumulación de metáforas y símbolos a lo largo del tiempo, se han transformado en un “metalenguaje” identificado con los intereses de las estructuras sociales dominantes. La “deconstrucción” o desmontaje conceptual de la familia es imprescindible para la ideología de género, no sólo porque esclaviza a la mujer, sino porque condiciona socialmente a los hijos, pues su educación tradicional es un obstáculo que no favorece la construcción de una nueva sociedad igualitaria.

¿Y cómo concretan la deconstrucción de los conceptos?

-Con este procedimiento de la deconstrucción, las ideólogas de género, omiten, por ejemplo, hablar de "familia tradicional", y prefieren hablar de "familias ensambladas" o "consensuadas", y la palabra "maternidad" la sustituyen por la palabra "reproducción", conseguida mediante la inseminación artificial. En la misma línea utilizan el término de "libre elección" para referirse a los posibles estilos de vida que uno elige en su elección sexual, o que la expresión de "paternidad" debería ser borrada del lenguaje..

Entonces, si no aceptan que el ser humano es un ser sexuado en masculino y femenino, ¿que aportan ante el rechazo de esta realidad natural?

-No aceptan la dualidad sexual, porque para la "ideología de género", el ser humano es sexualmente "neutral", y por avatares de la vida se va socializando en hombre o mujer. Según Karina Skidelsky, hay que educar a los niños sin adscribirlos a tareas "sexo-específicas". Obsesionada con el tópico de los juegos, un lugar común de la "ideología de género", afirma que un niño es un niño, básicamente porque su padre le ha regalado juguetes de niño, le ha puesto nombre de niño y le trata como un niño. Lo que hay que hacer es dejarle en libertad: que elija ser niño o niña, o las dos cosas o ninguna

¿Y al respecto qué dicen las feministas moderadas?

-Una de ellas, la conocida periodista católica americana Dale O`Leary, con aguda ironía decía en su último libro *The Gender Agenda: Redefining Equality*, que un proyecto tan opuesto a los sentimientos naturales de las mujeres, era lógico que no arraigase en la mayoría de ellas, con lo que a las feministas de género, no les ha quedado más remedio que buscar otras estrategias para imponer su ideología. Al constatar en estas últimas décadas, que conseguían adhesiones muy escasas, dirigieron sus miras a las instituciones universitarias, los organismos estatales y públicos, y especialmente a las Naciones Unidas y a la Comunidad Europea, en la que han encontrado un mayor asentimiento y acogida a sus formulaciones.

En los ambientes de esta ideología se cita a menudo a la escritora Simone de Beauvoir

-Es lógico, teniendo en cuenta que es una mujer clave en la "ideología de género". Simone era discípula y compañera del filósofo Jean Paul Sartre, el más representativo pensador del existencialismo ateo. En su principal obra *El segundo sexo*, es donde Beauvoir describe los aspectos esenciales de la "ideología de género". Para ella, muchas de las características que presentan las mujeres no les vienen dadas por la genética, sino en función de cómo han sido educadas y socializadas. La conocida frase de Mary Wollstonecraft, de que "No se nace mujer, sino que se llega a serlo", fue para Beauvoir, uno de sus emblemas fundamentales.

Es decir, podríamos considerar a Simone de Beauvoir como una de las principales impulsoras del actual feminismo radical.

--Sin duda es la principal catapultadora, especialmente por medio del mencionado libro *El segundo sexo*, que ha sido considerada una obra capital en el feminismo de la "indeterminación sexual", puesto que defiende una forma de sociedad en la que mediante la disolución de la dualidad sexual se obtendrá la libertad para expresar las diversas formas de sexualidad. Esta es la estrategia adecuada para que este ser consciente o "para sí" que es el hombre, insuficiente y precario en su existencia, arribe a su plena justicia y unidad con la misma solidificación que posee el "ser en sí", la naturaleza, material, en una especie de círculo cerrado y mágico en el que sueña el nihilismo, al considerar que se anularán todas las diferencias sexuales y las supuestas fragilidades humanas. Esta obra fue calificada como la "Biblia del feminismo", y su autora fue enaltecida como la nueva diosa de la ideología de género.

Esta obra de la Beauvoir, parece ser que se inspira en la filosofía atea y existencialista de Sartre

-De eso no cabe la menor duda, teniendo, además, en cuenta que Simone era amante y discípula de Sartre. El hombre, según Sartre, al ser "autoconsciente", es radicalmente libre sin ninguna finalidad previa, establecida por algún ser superior. Es un ser "para sí", en contraposición con las demás realidades físicas y orgánicas del universo, que al no poseer autoconciencia, no son "para sí", sino "en sí". Con la expresión metafísica de lo "en sí", Sartre se refiere a los fenómenos físicos de la naturaleza que ya están totalmente acabados y cerrados en su sólida y hermética realidad, fijados para siempre en su ser. En cambio, el hombre, como "ser para sí", se encuentra en radical soledad y angustia existencial para ir construyendo a lo largo

de su vida, su propia esencia humana de acuerdo con sus preferencias, en situación de perenne fragilidad, en medio de la solitaria estepa, sin ningún sendero marcado. En su más conocida obra *L'Être et le néant*, afirma que el hombre es una pura existencia, sin esencia o naturaleza determinada, encontrándose existencialmente perdido como un nómada en medio del desierto, sin señales ni referencias de ningún tipo. Cada uno de los hombres, de acuerdo con sus propias decisiones, es el que tiene que inventar y diseñar su propia esencia como ser existente.

¿Pero esta forma de concebir al ser humano ¿no despierta de forma aforada su natural egolatría?

.-Es indudable que el pensamiento sartriano, ensalza la soberbia del propio "yo", de este "ser para sí", al conferirle el total poder para configurar su propia esencia. Esta clausura cerrada y ensoberbecida del propio "yo", anula su apertura y acogimiento para "los otros" y genera un deshumanizado individualismo. No obstante, este pensamiento choca frontalmente con la evidencia misma de la realidad, pues todas las personas participamos de la misma esencia y de la misma naturaleza humana sexuada en masculino o femenino.

¿Qué le ocurre al ser humano al morir, al dejar de ser un "ser para sí"?

Pues sencillamente que desaparece y aniquila su "ser para sí", para convertirse en un "ser en sí", en una cosa más dentro del universo físico-material. Es la demostración de un nihilismo absoluto, en el que no existe ninguna esperanza hacia un "más allá". Por ello, Sartre no deja de ser coherente con su ateísmo, al admitir que un mundo sin Dios es un mundo sin sentido que sólo produce repugnancia y "náuseas", y el ser humano está condenado al absurdo de su propia existencia.

Por lo que vamos diciendo, da la impresión de que en la "ideología de género", predomina la voluntad por encima de la razón

-No sólo es una impresión, sino una verificación, pues lo primordial para esta ideología, no es el conocimiento racional de la realidad objetiva, tal como se hace presente ante nuestras representaciones sensibles, sino que en clave de "voluntad de poder" nietzscheana, lo primordial es lo que "podemos hacer" con la realidad, de acuerdo con las propias decisiones y el poder de nuestra autónoma voluntad.

Pero esta postura les aboca a sentirse hipotecadas por su subjetividad, frente a la realidad objetiva de las cosas.

-Los defensores de la "ideología de género", les desagrada tener que aceptar la persistencia de cualquier realidad entitativa que contravenga sus pretensiones y formulaciones subjetivas de género. Se les puede atribuir la conocida frase de que "si la realidad no coincide con nuestros deseos, peor para la realidad". Pero la realidad es tozuda, y a la larga o a la corta, siempre cobra un superior peaje respecto a los que pretenden manipularla o negarla.

Pienso que debemos entrar en la corrosiva cuestión de la familia, en el marco de esta ideología

-Vamos por partes. La ideología de género propone la "liberación total" en todo los órdenes, y dicen que esta liberación emergerá una vez se haya "deconstruido" el lenguaje, las relaciones familiares, el sentido de la procreación, de la sexualidad, de la educación, de la religión, de la cultura. etc. Es decir, se debe prescindir de la dualidad de sexos y del concepto de familia tradicional para liberar a la mujer de la opresión y antagonismo que sufre por parte del poder masculino.

Me parecen muy exagerados y distorsionados estos planteamientos

-Es que esta ideología utiliza constantemente la estrategia de la exageración y de las verdades a medias (que son peores que las mentiras). La colaboradora de la herética revista *Catholics for a Free Choice*, Christine Riddiough, considera que la familia, como clase dominante, es la que nos enseña, mediante la religión, a ser sumisos para integrarnos en las instituciones sociales que pretendidamente encarnan el orden natural de las cosas, y que no deja de ser un orden que reprime la sexualidad de las mujeres.

Junto a la influencia del ateísmo existencialista, se acusa a la "ideología de género" de basarse en muchos de sus contenidos, en la estructura marxista de la sociedad.

-La afirmación de Simone de Beauvoir, antes citada, de que al disolverse la dualidad de sexos, la lucha existente entre ellos, llegaremos a una completa unidad de la humanidad, es un enfoque paralelo al proyecto de unidad marxista de conseguir, mediante la revolución social, la disolución de las diferencias de clases. El más estrecho colaborador de Marx, Friedrich Engels, se le podría considerar como uno de los pioneros de la ideología de género. En "El

Origen de la Familia, la Propiedad y el Estado", publicado en 1884" escribía: "El primer antagonismo de clases de la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio monógamo, y la primera opresión de una clase por otra, se da con el sexo femenino a través del sexo masculino".

Es decir, que la lucha de clases marxista es en cierto modo el modelo de la lucha de sexos.

-Si para Lenin, la conquista del "paraíso comunista", supondría la desaparición de la dualidad de clases entre los opresores burgueses y los explotados proletarios, para la "ideología de género", este paraíso se hará presente una vez se disuelva la dualidad de sexos masculino-femenino, disolución que engendrará la monolítica unidad de la humanidad, sumergida en el broquelado monocromismo de su absoluta materialidad.

¿Pero como confían introducir sus pretensiones de pulverizar la dualidad de sexos, basándose en la fracasada ideología del marxismo?

-Las activistas de la ideología de género, consideran que el "supuesto" fracaso del marxismo político para lograr sus objetivos, ha provenido de concentrarse en exceso en los conflictos económicos y laborales derivados de los medios de producción, y no criticar con más contundencia a la familia natural y tradicional al constituir la infraestructura social que permite explotar y subordinar a la mujer, poniéndole trabas morales a sus libertades sexuales.

-La influencia del marxismo en la "ideología de género" queda también plasmada en los planteamientos de la ideóloga Shulamith Firestone.

Esta ideóloga, es una furibunda proclamadora de la disolución de la dualidad sexual, lo que los activistas llaman despectivamente la "familia bíblica". Esta disolución, requerirá previamente que la clase subyugada (las hembras) se alcen de forma revolucionaria para adueñarse del control de la "reproducción" sobre la natalidad que está en poder del sistema patriarcal (en el marxismo se trataba de adueñarse de los "medios de producción" en poder de los capitalistas). También demanda esta ideóloga, aunque ello suponga contradecir el "dogma marxista" de la propiedad privada, el que las mujeres sean las únicas dueñas, es decir, las "propietarias" de sus

propios cuerpos: “Uno de los derechos básicos de las mujeres el decidir libremente la continuación o no de su embarazo”.

¿Y con ello conquistarán la monolítica igualdad?

-La mujer cuando cuida a sus hijos en el hogar y el esposo trabaja fuera de casa, las responsabilidades son diferentes y no igualitarias; y entonces se establece una relación de desigualdad, reproduciendo el esquema capitalista entre opresor y oprimido. De ahí nace la insistencia sobre la necesidad de impedir que la mujer se dedique a su hogar y al cuidado de sus hijos, porque eso la hace “desigual”, pues la igualdad que se pretende, no es simplemente una igualdad bajo la ley, sino más bien que las mujeres –al igual que los hombres-, no tengan que estar esclavizadas a dar a luz y someterse a sus consecuencias. El problema de este esquema es que no encaja en las vivencias cotidianas de muchas mujeres como antes decíamos, que viven su matrimonio o sus relaciones sociales con toda normalidad..

¿Y piensan irracionalmente que disolviendo los hogares serán más felices?

-Con esta disolución se obtendrá el sueño utópico de la nueva arcadia, de una nueva sociedad, en la que ya no habrá ninguna oposición dialéctica nacida de la dualidad sexual, y por arte de magia se disolverán los valores y opresiones engendradas por el sistema patriarcal. Todo quedará neutralizado y pacificado por la radical igualdad sexual de los individuos, y las campanas de las iglesias dejarán de sonar por el vacío de sus valores ya fenecidos.

Esta nueva sociedad basada en otro orden de valores (o desvalores), me recuerda el deseo utópico de Nietzsche de la “transvaloración de los valores”.

-Con esta denominación de la “transvaloración de los valores”, Nietzsche pretendía expresar el “vuelco total” de los valores tradicionales y cristianos para sustituirlos por los nuevos valores de la “voluntad de poder” de la “voluntad de hacer” de los individuos. Esto implicaría desalojar de la afectividad humana, sentimientos como el perdón, la misericordia, la humildad, la fraternidad... y suplirlos por el dominio sobre la realidad, la soberbia, la libertad de los instintos y el placer sin límites, el igualitarismo, la amoralidad, el nihilismo...

¿Y toda esta macedonia de frutas revolucionarias, es admitida por las mujeres en general?

-Con la boca pequeña, las ideólogas no dejan de reconocer, que la opción de quedarse en casa para cuidar a sus hijos, es la opción preferencial para una gran mayoría de mujeres. Por ello, les es difícil enmascarar que las exigencias naturales de la psicología femenina tienden y se decantan por el "tradicional" hogar familiar. Y es que no es fácil ir a remolque de la realidad y vender mercadería averiada. Muchas mujeres de prestigio profesional e intelectual, sostienen que la promoción auténtica en la liberación de la mujer y de su propia identidad, pasa por ayudarla a ser ella misma, para que vuelva a revalorizar el papel de la maternidad. Si es justo que se combata, como antaño, el excluir a las mujeres de algunas profesiones, también es de justicia el que se les ayude a descubrir la maravilla de su instinto maternal.

Parece que no es fácil convencer a las defensoras de la ideología de género de sus ideas.

-Uno de los inconvenientes del "feminismo de género", nos dice Dale O'Leary, es que es un sistema cerrado en sus propias ideas, contra el cual no hay forma de argumentar en un diálogo abierto. Además, dice que para las feministas radicales, diferente es siempre desigual y desigual siempre es opresor.

Y por qué es tan difícil argumentar con estas activistas de género?

-Esto es así, pues no puedes apelar a la naturaleza humana porque no creen en ella, ni a los argumentos de racionalidad, ya que la "razón" está mediatizada por la filosofía clásica o capitalista, como la motejan de forma peyorativa. También es inútil apelar a las experiencias cotidianas en la que se registra de continuo las diferencias psicológicas que, ya, desde la infancia, se manifiestan entre los dos sexos, ni menos, recurrir a las aspiraciones familiares de la mayoría de mujeres, puesto que achacarán que son aspiraciones fraguadas en las estructuras sociales establecidas por la dominante mentalidad patriarcal o machista... y así sucesivamente. En última instancia, lo que se pretende, no es que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre, sino que desaparezca la distinción de hombres y mujeres y se resuelva en un pétreo e insustancial monismo de género.

¿Qué se pretende significar con la expresión de "libre elección" en el ámbito de esta ideología?

-En este ámbito, la expresión de “libre elección”, se refiere a una situación social sin “sexos fijos”, donde cada uno pueda elegir de acuerdo con sus preferencias subjetivas, por el tiempo que quiera, el *rol* que satisfaga transitoriamente sus deseos. Shulamith Firestone, profetiza que la “indeterminación de género” propiciará la posibilidad de descubrir “nuevos panoramas imaginativos” en las relaciones humanas.

No deja de ser preocupante, que las exigencias de esta ideología se las quiera convertir en un “derecho”.

-Para la ideología de género, el derecho a tener prácticas sexuales no reproductivas, es un derecho humano universal, basado en la libertad y la igualdad. Es ilustrativo al respecto, el borrador sobre la estrategia Nacional de Salud Reproductiva que en noviembre del 2009 elaboró el Ministerio de Sanidad del Gobierno español, presidido por Rodríguez Zapatero, para inspirar los programas escolares. En el preámbulo se pretende aclarar que “El derecho al disfrute no debe verse obstaculizado ni por el temor a la maternidad, ni por “tabúes” morales, ya que hay que abogar por conceptos positivos de la salud sexual que incluye el bienestar, la satisfacción y el placer, dejando de lado la concepción de la sexualidad ligada a la represión, el miedo y lo moralmente bueno o malo.

Decididamente, esta ideología consolida la ruptura de la sexualidad humana, respecto de la relación de compromiso y la entrega amorosa

-Esta artificial ruptura, formula que el placer sexual debe ser buscado como un fin en sí mismo; sin condicionamiento al vínculo matrimonial ni a otros vínculos. Además, se añade sin pestañear que “no se justifica que aún perdure en las mujeres la culpabilidad y la vergüenza, generados por estereotipos sexistas que hay que “deconstruir” porque vinculan el sexo con el amor, derivándose graves repercusiones para la vivencia de la sexualidad de un modo placentero”. Además, los rasgos masculinos y femeninos no se basan en la naturaleza, sino en la cultura; son “roles” que es preciso “reconstruir”, puesto que el mito de la maternidad, predestina a las mujeres a ser madres”. Utilizando la recta razón, es evidente que todas estas concepciones se contraponen con la percepción más elemental de la realidad.

Me pregunto si esta concepción de la sexualidad al margen de la moral, no supone una fractura antropológica en el ser humano

-Con la cultura *unisex*, y la incorporación del pensamiento feminista radical, la relación sexual se ha devaluado en un simple dato fisiológico, sin relevancia antropológica. El cuerpo ya no habla de la persona, de su complementariedad sexual, lo que implica un hondo empobrecimiento de su identidad. Estas ideologías fomentan el principio de que cada cual decide de forma egocéntrica sus personales deseos, abdicando de su responsabilidad y su propia condición sexual: hombre heterosexual u homosexual, mujer heterosexual, mujer homosexual, transexual, etc.

Sí parece ser, como antes decíamos, que la mayoría de mujeres optan por el hogar y el cuidado de sus hijos ¿por qué inquietarse de la influencia de esta ideología?

-Es una buena pregunta. Lo que ocurre es que esta ideología de género está sustentada en su conjunto, por un escaso número de feministas radicales (no feministas de la compatibilidad y el sentido común). No obstante, a pesar de ser una minoría, no dejan de tener (como se está demostrando) una considerable influencia en el mundo político, cultural, universitario y, por supuesto, una buena audiencia en los medios de comunicación.

Entonces, si es así, no debe extrañarnos el que tengan una amplia resonancia pública.

-Algunas de estas feministas, ocupan importantes cargos políticos y municipales y docentes en varios países occidentales. Estas circunstancias determinan el que se promuevan unos amplificados estados de opinión que salpican a muchas personas, especialmente a algunas mujeres, que debido a ello, se encuentren confusas y desorientadas en cuestiones esenciales sobre su propia vida maternal y familiar.

¿Está teniendo repercusiones esta ideología en el mundo laboral?

-Es interesante resaltar lo que sostiene la canadiense Susan Pinker en su magnífico libro: *La paradoja sexual*. En esta obra escribe que hasta ahora, se aceptaba como cosa lógica que la satisfacción laboral de las mujeres ascendía en la medida que sus ambiciones y exigencias se iban nivelando con la de los hombres, y que recientes investigaciones, han descubierto que es todo lo contrario, es decir, que su satisfacción laboral desciende a medida que las exigencias y las jornadas de

trabajo se van pareciendo más y más al modelo masculino. Los economistas lo llaman la “paradoja del género”. Partiendo de que el modelo de la paridad ya está superado, Pinker propone un “feminismo de la diferencia”, basado en el reconocimiento de la distinción en cualidades y preferencias entre uno y otro sexo. Pinker dice que las mujeres que apliquen su efectiva libertad, seguirán caminos propios y la disparidad resultante será la que establecerá la verdadera igualdad.

Parece una cuestión bastante discutible, la cuestión de la “insatisfacción laboral” en las mujeres

-Sin duda es un tema discutible y opinable y no un aserto científico, pero no reconocer las diferencias de género, puede engendrar innecesariamente, según recientes datos, una serie de problemas en el ámbito laboral, pues los puestos de trabajo y las jornadas laborales diseñadas según los conceptos de competitividad y de éxito masculino, que son el modelo *standard*, desaniman a muchas mujeres a pesar de sus reconocidos conocimientos profesionales. Seguramente preferirán sacrificarse para estar más tiempo en su hogar, pues de lo contrario, puede dar lugar al efecto inesperado de que tener familia, suponga un perjuicio.

¿Conoces algún caso que confirme esta posibilidad?

-Una decepcionada y antigua defensora de la “ideología de “género”, declaró: “estas radicales nos han vendido la moto”. Esta mujer, abogada corporativa, dejó su trabajo, después de veinte años de tener unas jornadas largas y duras. El catalizador fue un hijo frágil que necesitaba ayuda y apoyo.

¿Qué dicen los teólogos y prelados sobre esta ideología?

-En uno de sus conferencias, decía la doctora y teóloga Jutta Burgraff: “Dios ha creado al varón y a la mujer en un único acto misterioso. No hay derecha sin izquierda, no hay arriba sin abajo, y tampoco existe el varón sin la mujer. Por tanto, la dualidad sexual no es ni irrelevante ni adicional, y tampoco es un producto social, sino que dimana de la misma intención del creador”. Benedicto XVI escribió que la ideología de género es la última rebelión de la persona contra su condición de criatura, en la que se pretende librarse de los deberes de su propio cuerpo, considerándose un ser radicalmente autónomo que se construye a sí mismo; una pura voluntad que se autocrea como si fuera un pequeño dios para sí mismo.

¿Y encaja esta ideología con la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”?

Todos estos ataques directos al matrimonio y la familia constituida por mujer y varón, contrastan y se contraponen con la Declaración Universal de los Derechos Humanos promulgada por la ONU en 1948. El artículo 16 de esta Declaración afirma: a) Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia. b) Solamente mediante el libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio, c) La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Luis Pifarré

Arvo.net, abril 2016